

EL ATENEO.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Se publica todos los miércoles, viernes y domingos. Administración y redacción en el Ateneo, Franja 20, donde se recibirá la correspondencia, anuncios, comunicados y cualquiera reclamación.

Precios de suscripción: en la Coruña, un mes, 4 rs. En los demás puntos de la Península, tres meses, 15 rs. En Ultramar, seis meses, 80 rs. Anuncios, 8 mrs. línea los suscritores y 16 los que no lo sean.

Exposición hispano-americana de 1862.

«Bajo cualquier punto de vista que se considere esas portentosas manifestaciones del trabajo y de la inteligencia, se las encuentra siempre impulsando el desarrollo de los gérmenes de progreso que existen copiosamente esparcidos en la sociedad, y cuyo cultivo constituye la labor y la gloria del género humano, al paso que contribuyen eficaz y directamente á desvanecer los errores y preocupaciones que tan sangrientas catástrofes, tan espantosas miserias y tan infecundo aislamiento han producido para mal de las naciones en el largo transcurso de los siglos.»

(Preámbulo del decreto de 22 de Febrero de 1859, ordenando la apertura del concurso hispano-americano.)

No vamos á hacer una disertación acerca de la conveniencia y necesidad de las exposiciones artísticas é industriales; no es nuestro objeto del momento hacernos cargo de su historia y sus vicisitudes desde que, merced á un mezquino espíritu de exclusivismo nacional, fueron introducidas hasta que han quedado reconocidas y consagradas en los dos grandes concursos de Londres y París; su inmensa transcendencia, no solo en el orden económico de los pueblos, si que también en el social y político; la utilidad universal que reportan, suscitando la mútua emulación de individuos y naciones, que poderoso é irresistible impulso es de su progreso y acrecentamiento indefinido; y la verdad, en fin, del principio económico que las ha dado sér como teoría y existencia como grandes y beneficiosas realidades. No vamos tampoco á discutir el profundo pensamiento político, que al decreto de 22 de Febrero último ostensiblemente ha presidido, ni la necesidad de promover de esta ú otra manera la íntima y paternal union de las dos nacionalidades que se reparten la Península, con las nacientes repúblicas del continente americano, que otro tiempo fueron sus colonias, que hijas de ella son, que á ella deben los elementos de su actual prosperidad material, y que habrán de cimentar la futura de la antigua madre patria, juntamente con la suya propia, en este linaje de relaciones internacionales materiales, base hoy la más firme y segura de la paz; y tanto más necesarias, cuanto naturales son entre pueblos de una misma raza, que las mismas tradiciones recibieron, y los mismos propósitos se for-

man, con la lengua común que todas hablan, y á quienes une demás estrechamente, el triste, pero segurísimo lazo de una semejante y continuada desgracia. Muy más pequeña es hoy nuestra aspiración, que sencillamente se reduce á escitar á nuestros artistas, agricultores é industriales á prepararse para que figuren dignamente en el ansiado concurso, las provincias españolas y especialmente las gallegas: nuestro cosmopolitismo, no es más que la última y amplia expansión del natural amor que desí mismo, donde en cada cual comienza, se estiende gradualmente á la familia, al pueblo, á la nación, á la raza y al género, en fin, á que pertenecemos todos.

Nuestra proverbial indolencia de que tan trabajosamente vamos desprendiéndonos de algunos años á esta parte, el egoísmo quizá, mal entendido que se abriga en muchas almas, y la novedad con que nos sorprende todavía el complicado movimiento que la civilización verifica á nuestro alrededor; enemigos son harto fuertes, por desgracia, para combatir la influencia de las ideas recibidas, apadrinando y dando formas y pretextos á la estúpida rutina que se ampara aquí de la pobreza, de la riqueza allí, ya de la ciencia, ya de la ignorancia, como quien mal su grado y amontonando obstáculos al azar escogidos, se retira ante una hueste superior vencedora siempre pero siempre enteramente burlada. Y es triste, deplorable, que esto pase hoy; pero no por eso es menos cierto, no por eso deja de ser un hecho que á toda costa conviene destruir, como se ha destruido la doctrina que otro tiempo le amparaba mas lógicamente, si no ya con mas razón. Al atacarlo, necesitamos confesarlo, y si lo hacemos, no es sino con pesar, y no debe de él culpárenos. Por otra parte, ¿á qué ocultarlo? Frecuentemente se logra decidir al enfermo á someterse á una cruel operación ó sujetarse á un duro y decisivo réjimen sino cuando ha llegado á penetrarse de la gravedad del mal que le devora y del peligro que su vida corre: que hace las mas veces el temor oficios que debiera la razón desempeñar. Pues este método es precisamente el que intentamos aplicar, que si de tan odioso pudiera quizá calificarse cuando no se hace necesario, cuanto eficaz, prudente y oportuno viene á ser si las circunstancias le reclaman.

Y haya cuenta que no tachamos á nuestros productores de ignorantes, ni suponemos el

egoismo como razon ordinaria del hecho que tomamos por tema de este artículo, no; conocemos, por el contrario, su buen deseo en general notorio, y recordamos todavia con placer las exposiciones jenerales y provinciales que de un decenio á esta parte han tenido lugar en nuestra patria, y muy especialmente el lisonjero éxito no esperado por muchos, á bien que, rebajado por algunos con igual injusticia de una como de otra parte, de la reciente esposicion compostelana. Pero deseamos, porque la honra nacional y provincial lo exigen, algo más todavia de lo que hasta hoy se ha hecho; y no es esto decir que es preciso improvisar nuevas industrias, métodos nuevos de cultivo, artistas imposibles, y dar, en una palabra, realidad á los sueños que todo buen patricio se hace, á no dudarlo, acerca de un espléndido y brillante porvenir, inverosímil quizá, no; sino que la animacion se generalice más entre los productores, que no haya fruto ni artefacto que no tengan la digna representacion que tener pueden, que no haya productor á quien sus facultades lo permitan, que al concurso no lleve la res, el grano, la fruta, la semilla, ó la flor, ó el perfume, ó el tejido, ó los innumerables productos, en fin, del trabajo material en todas las esferas, en que le desarrolla la inteligencia hasta convertirlo en accesorio, desde el mineral estraido en bruto de las entrañas de la tierra, hasta la brillante y pulida joya cuyo valor haya cuadruplicado el capricho de la fantasia, ó el lienzo inmortalizado por una poderosa inspiracion; desde la madera cortada y apenas desbastada, hasta la pintada flor de espléndidos matices; desde el utilísimo animal doméstico ú ave de corral, hasta el arrogante potro de regalo, de contornos finos y lustrosa piel. No somos los primeros, ciertamente, á quejarnos de la escasez de productos, que en determinados jéneros y ciencias lució la esposicion compostelana de 1858, y aun de la mezquindad que en la cantidad de algunos de ellos fué notada; así como tambien de la inexacta idea que del país pudo formarse, el que miró abundante la esposicion en cantidad sino en la calidad de algunos de los productos presentados, exóticos quizás ó no muy naturales del país, al paso que otros propios dél, y quizás orijunarios, ni en número, ni en cantidad ni en calidad, se presentaron, como era de esperar y alcanzan todos los naturales del país, á quienes basta para comprobar nuestros asertos, comparar las relaciones oficiales, con sus propias noticias, y aun pudieran consultar este punto con su conciencia (que allá para sí se lo demande) algunos, si bien escasos, espositores.

Invitamos, pues, á nuestros paisanos muy especialmente, á desprenderse de las preocupaciones que puedan abrigar, considerando este asunto como uno de los más graves que puede ofrecerse á su deseo de mejorar el porvenir, y al que no tenga preocupaciones en su daño y reconociendo las excelencias de la idea, encuentre obstáculos en su propia indolencia ó por malventura en un estraviado interes; medite bien á cuán escaso precio y lijerísimo esfuerzo puede concurrir á labrar, no solo la fortuna y prospe-

ridad política y social de su país, sino á su propia suerte y bienestar particular, tanto más de alcanzar, cuanto mayor suma de bien moral y material goce la tierra que le ha dado el ser y le sostiene, y la sociedad que le rodea y paga su trabajo. A los primeros; es decir, á los preocupados cuya inteligencia no ha iluminado todavia la verdad de la doctrina, no podemos dirijirnos en este artículo esencialmente práctico y de circunstancias; á los segundos creemos habrá de bastarles por ahora, sin perjuicio de que se repita otra tentativa de esta nuestra empresa cuando oportunidad se diese, que se entregue á su meditacion esta sentencia que nos parece exactísima.

«Si todos *supiésemos* ser egoistas, la felicidad no seria en la tierra una quimera;» recordando á idéntico propósito estas palabras del preámbulo del decreto ya citado sobre las esposiciones... «los gobiernos ilustrados promueven estos certámenes; los estadistas que merecen tal nombre los protejen, y los pueblos que tienen el instinto de su porvenir, se apresuran á inscribirse entre sus competidores»... algun interes debe, á no dudarlo, recobrase de las esposiciones; no dudeis, pues, en acercaros al concurso, no dudeis en llevar á él vuestros productos, prestándole por este medio y por cuantos otros se os alcancen, vuestra ayuda.

Por lo demás, solo al público nos dirijimos; cuanto á las autoridades, formada la comision directiva de la esposicion compuesta de notables personas, y funcionando ya, nuestras observaciones serian, cuando menos prematuras.

Salustio V. Alvarado.

PARTE OFICIAL.

Es notable una circular que inserta el *Boletín oficial* de la provincia de Lugo del 15 del corriente mes por el objeto á que está dedicada y las acertadas disposiciones que contiene. En ellas el Gefe superior de dicha provincia escita el celo de las municipalidades y particulares á promover el progreso intelectual y material de los pueblos.

Este importante documento, interpretacion fiel de las sanas doctrinas que reconocen por base la série de principios subordinados á la inflexible ley del progreso, corrobora que la humanidad camina por una sucesion de evoluciones antiútéticas. Epoca hubo en que, negándose al progreso intelectual, se trataba de alambicar tanto la ilustracion, creyéndola sin duda perjudicial, que la vimos casi reducida á una cantidad negativa; digánlo sino la clausura de las Universidades en España y la simultánea instalacion de una cátedra de tauromaquia, la esposicion que un pueblo de la península elevó á S. M. pidiendo la estincion de las luces, que no queria mas progreso y sí á todo trance el restablecimiento del santo oficio. Esta época de feliz olvido se quedó

atrás como queda una vía con todos los objetos á ella adheridos á la vista de un vehiculo que rueda. Los tauromanos van desapareciendo, se abren las Universidades y los pueblos desengañados acuden presurosos á beber en las fuentes de la ciencia. Los Gobiernos tutores de los pueblos conocen la necesidad de la enseñanza y proporcionan todos los medios para remover los obstáculos que se oponen á la satisfaccion de dicha necesidad: ramificanse las Universidades en escuelas de segunda y primera enseñanza, declaran esta última obligatoria por reconocerse por ahora insuficiente el celo de la actividad privada para que note la importancia de este interesante ramo: dase por fin un tajo al monopolio y la libre enseñanza se asoma pero á distancia y trás densos nubarrones.

Lo dicho caracteriza la época actual del progreso intelectual en España; así no es de estrañar el ver á los gefes del poder llamar la atencion de las municipalidades para que *el servicio de la instruccion primaria esté debidamente atendido, que auxiliadas de comisiones locales procuren que la enseñanza sea la mas completa posible, tomando los acuerdos que mas convengan para la asistencia de los niños de ambos sexos.*

Aquí advertiremos que, segun nuestra desautorizada opinion, en el campo no puede practicarse con éxito el mismo sistema de enseñanza de las ciudades: la disposicion de los caserios rurales hace en muchos puntos larga la distancia al edificio de la escuela, esto supone, empleo de mucho tiempo que pierden de trabajo los escolares campesinos, y todos sabemos que por corta edad que tengan son unos operarios muy útiles en las faenas rurales de Galicia; así creemos preferible un sistema de escuelas ambulantes, es decir, que quien se moviese fuese el profesor no los alumnos, ó si son fijas que funcionen solo en los dias festivos. Nuestra opinion sobre estas escuelas ambulantes está conforme con la ley, pues ésta las establece por temporada, cuando todos los alumnos de su jurisdiccion no pueden asistir cómodamente á ellas.

Continúa en su circular dicho Gobernador recomendando proteccion á la agricultura y ganaderia por parte de las municipalidades, que estas esciten el celo de la clase agrícola para que con arreglo á los adelantos de la época, hagan ensayos para la aclimatacion de plantas ó semillas útiles, que se ensayen tambien los abonos, instrumentos, máquinas y cuanto pueda ser de reconocida utilidad para la agricultura. Todo esto está muy bien en paises en que el derecho de propiedad y la propiedad misma no estén tan desmembrados como en Galicia, en este pais hay propiedad que tiene tres, cuatro y mas dueños, cada uno de ellos con derecho de diversa índole que los demas, y el cultivador viene á ser un verdadero siervo de la gleba; la propiedad rural aquí tiene una organizacion muy viciosa, de que nacen

grandes escollos que con otros de diferente naturaleza, como es uno de ellos, la falta de instituciones de crédito agrícola, constituyen una gran rémora del progreso de esta parte de la península.

Respecto á la ganaderia da consejos dignos de tomarse en consideracion; que procuren las municipalidades, dice, *esten espeditas las servidumbres pecuarias restituyendo todos los terrenos que las sean usurpados; esciten el celo de los ganaderos de todas clases para que traten de mejorar las castas; que se observen cuantas disposiciones sanitarias estén recomendadas para el caso de presentarse enfermedades en los ganados; que se fomente la estincion de animales dañinos: que vigilen debidamente la conservacion y aprovechamiento de pastos poniendo el órden que corresponda y haciendo que todos disfruten de las ventajas á que tengan derecho, desterrando todo manejo ilícito y anteponiendo siempre el interés público al privado.* Seria conveniente ademas crear plazas de profesores veterinarios; pues su falta hace que la rutina presida en la curacion de las enfermedades de los ganados, originando, como es natural, muchas desgracias y pérdidas considerables. En cuanto á servidumbres pecuarias y pastos, haremos mérito del gran abuso que hay en los acotamientos, costumbre muy generalizada en toda Galicia, siendo esto la causa de que no haya hoy apenas terrenos de aprovechamiento comun; propietario osado hay en este pais que posee una colosal fortuna con perjuicio del vecindario, este no solo carece de pastos comunes sino que ni aun combustible para su fogon encuentra, consecuencia de esto es que apremiados muchos por la necesidad, no tienen otro remedio que hurtar leñas, é indudablemente estos son los delitos mas frecuentes en este desventurado pais que no es de estrañar se halle tan atrasado considerando la infinidad de plagas que le acosan.

José Sanjurjo.

CRONICA DEL PAIS.

REVISTA DE LA PRENSA GALLEGA.

El Diario de la Coruña de ayer inserta, tomándolo de la *Villa de Bilbao* un artículo titulado *el Comercio* en el que á grandes rasgos se propuso el articulista descubrir la razon filosófica é histórica del comercio, su utilidad para los pueblos y para el material progreso de las sociedades, al propio tiempo que la inconveniencia de que por parte de los Gobiernos se coharten las facultades del hombre, poniendo trabas y restricciones que impidan el libre desenvolvimiento de un ramo tan esencial para el fomento y circulacion de la riqueza pública. Habiendo ya manifestado nuestras opiniones económicas en el mismo sentido, nos abstendremos de entrar en mas consideraciones, lamentando, sí, que para tratar una cuestion de tal importancia, se haya eludido el terreno de la Economía Política, que es el verdadero en que, en

nuestro concepto, deben tratarse siempre cuestiones de esa naturaleza.

El Miño del 17 inserta el artículo primero de un notable estudio tomado del *Crédito* y titulado *El Iberismo ó La Fusion de las nacionalidades por la paz*. Escrito con el estilo mas castizo y correcto para esta clase de estudios filosófico-políticos, y dominando en él las mas puras ideas de libertad y emancipacion social, trata de probar principalmente su autor, la muy notable diferencia que existe entre la civilizacion antigua y la moderna, entre las tendencias de los antiguos señores del mundo y las que hoy van imprimiendo á la humanidad los deseos y legítimas aspiraciones de los pueblos. Antes por ejemplo, los reyes solo deseaban el engrandecimiento de sus dominios, y para ello llevando todas las cuestiones al terreno de la fuerza, la guerra era su principal elemento; ahora todas las conquistas de la humanidad, prescindiendo de determinados periodos de extravío, se han de hacer con la paz, en los congresos diplomáticos, oyendo las legítimas quejas de los pueblos, que tienden á la Fusion de las nacionalidades de una misma raza, que en un porvenir, acaso no lejano, tenderán á la Fusion de todas las naciones, haciendo solidarios todos los intereses de la humanidad.

La Perseverancia del 14 aun no ha llegado á nuestras manos, lo cual sentimos estraordinariamente.

En el *Boletin oficial* del 16, leemos, que hallándose vacante una de las plazas de director de caminos vecinales de la provincia de Lugo, dotada con 6,000 rs. de sueldo y 2,000 de gratificacion, y no habiéndose presentado suficiente número de aspirantes por el primer anuncio oficial, se anuncia segunda vez, señalando el plazo de 30 dias, desde el 8 del corriente, para que los que se hallen adornados de los requisitos legales, puedan presentar en la Secretaria de aquel gobierno civil, las esposiciones y el título y documentos que acrediten los servicios y antecedentes de que se hallen adornados.

Segun nuestras correspondencias apesar del intenso calor que se ha dejado sentir este verano, en todas las comarcas de Galicia, el estado sanitario de sus cuatro provincias es hoy inmejorable. Esta circunstancia no deja de ser un feliz augurio para la tranquilidad de los ánimos en los mismos momentos en que la Providencia aflige con el cruel azote de la peste el suelo Murciano; esto y las buenas noticias venidas por el último correo respecto al punto infestado; pero mas que todo las acertadas medidas sanitarias adoptadas por nuestras celosas autoridades, nos hacen concebir muy fundadamente la consoladora esperanza de que no tendremos que volver á lamentar este año desgracias, cuyo solo recuerdo todavía nos contrista.

Tenemos entendido, que estos dias se ha formado una compañía mercantil, con el objeto de acopiar bueyes jóvenes, fomentar su desarrollo y presentarlos despues en el mercado, como una muestra de que en Galicia existen manantiales de riqueza, que, por ahora,

están sin explotar. A las inmediaciones de esta capital se están preparando los prados y pastos suficientes, y se construyen establos como preliminares indispensables de esta clase de industria. Deseamos el mas lisonjero éxito á esta empresa, que va á explotar uno de los ramos de riqueza mas indicados en Galicia y que acaso bien dirigida, esté destinada á hacer de ella en el porvenir, el primer mercado de ganados de Europa.

Estas últimas noches ha sido inmensa y lucida la concurrencia que ha llenado el acreditado café del Leon de Oro, para oír al distinguido jóven señor Sata, que en el magnífico piano que últimamente allí se ha llevado, luce de una manera admirable su gran genio y elevadas dotes de pianista. Sentimos, sí, no haberle oído ninguna de esas magníficas piezas de estudio, escritas esprofeso para piano, y de esta manera podríamos juzgar tambien de sus cualidades musicales. Al hacer este merecido elogio del mérito del señor Sata, no podemos menos que lamentar al mismo tiempo la demostracion de mal género de que ha sido víctima un jóven, hijo de esta poblacion, que antes tocaba el piano del indicado café; porque si esa clase de demostraciones están prohibidas en el teatro, con mucha mas razon en sociedad, donde dejeneran en una verdadera injuria y donde siempre son injustas.

Nuestro inteligente y celoso csresponsal de Madrid, nos escribe lo que á continuacion insertamos.

Madrid 13 de Agosto.

El verano, ese elemento *descentralizador* por excelencia, tiene á la Côte en un estado de descomposicion lamentable. Si de ordinario el sistema de salir á veranear es en gran parte una exigencia de la moda, este año hay que considerarlo como una verdadera mania, toda vez que, segun las noticias que van llegando de provincias, las comarcas mas favorecidas del litoral están repartiendo á los aficionados acciones de 40 y mas grados Reaumur.

Madrid se venga protestando contra la infidelidad de sus habituales moradores. Protesta con las mañanas frescas del Retiro y las amenas tardecitas del Botánico, protesta con la triple fila de sillas *Tronchon* diariamente ocupadas en el Prado por centenares de encantadoras beldades. Otra protesta son algunos saloncitos que han quedado abiertos: otra, y no floja, el Circo de Price, elegante hipódromo levantado junto á Recoletos, bajo la acertada direccion del artista Itiller.

La aficion á los ejercicios gimnástico-ecuestres va progresando entre nosotros á medida que decrece la tauro-mania. Un circo de caballos es el *mezzo termine* entre el desahogo ilimitado de la plaza de toros y la severidad y compostura necesarias en los teatros cerrados. En el circo se fuma y esto es muy español, se anda y esto es muy higiénico, se tiene el sombrero puesto y esto es esencialmente cómodo. En cambio no se está con el alma en un hilo esperando á lo mejor una cogi-

da ó un soberbio revolcon; pues el máximun de peligro que ofrecen las suertes acrobáticas es alguna buena costalada sobre la blanda arena, al trepar por la escalera aérea ó al dar la voltereta en la horca trapaccio.

Price ha conseguido hacer *fanatismo* y sobra de cuartos con su redondel de Recoletos. Noches hay en que la concurrencia escede de tres mil personas. Por decontado que, no *ellos* sino *ellas*, es decir las amazonas, se llevan la gloria de las jornadas. La Irma, la Gaertner, la Kennebel forman una trinidad á la cual rinden culto los devotos. Son tres tipos de indole muy diversa: Irma, es la inspiracion á caballo: la Gaertner, el arte á caballo: la Kennebel, la tempestad á caballo: Combinen Vds. estos tres elementos y formarán el *génio á caballo*.

Solo que este génio no se parece en nada á aquel otro génio á caballo que encontraba Mad de Staël en Napoleon el Grande.

Al ver el océano de flores que inundaba la arena cada vez que se presentaba á lucir sus gracias alguna de las simpáticas *écuyeres*, la autoridad ha creído conveniente interponer su vara y decirle á aquel océano: «no pasarás mas allá.» Se ha criticado bastante esta ofisiosidad de las autoridades locales en un negocio de corazón y de piernas; pero un iniciado en los misterios de cuadra me ha asegurado que los pollos iban á comprometer el *orden ecuestre* con sus eternas impertinencias.

Vds. recuerdan aquella frase de Babrac: «los suicidios de los banqueros han desacreditado el Sena.» ¿Habría motivo para decir ahora que los pollos estaban desacreditando el verdadero entusiasmo por los legítimos triunfos de hipódromo?

¡La zarzuela ha muerto! ¡viva la zarzuela! Esto quiere decir que, mañana 14, se cierra el teatro de Jovellanos para volver á abrir sus puertas á principios de Setiembre. En la funcion de mañana se despedirá definitivamente del público madrileño, la con tanta justicia ponderada Delfina Ugalde. Aquel público que la ha colmado de aplausos, no ha sido sin embargo muy asiduo en concurrir al teatro. Creo que la empresa no tendrá ganas de repetir los ensayos de *opera comique* en la capital de España. Para declamacion francesa, basta y sobra con la compañía de invierno en Variedades: para música idem, no estamos aquí muy dispuestos. *Aut Caesar aut nihil*: ó la grande opera clásica italiana con sus torrentes de sublime armonía, su rincon de paraiso á cuatro reales ó su cómoda butaca á veinte: ó la zarzuelita española con sus polos y tiranas, sus duos de borrachos el tamborilero de Caltañazor y sobre todo sus modestísimos precios de entrada y localidades. Salas creyó asegurarse un lleno diario importándonos el falsete francés y subiendo los precios precisamente en el teatro de Madrid donde la baratura es ya proverbial. Salas se ha llevado chasco. Ha gustado con todo la Ugalde, que es una artista de primer orden. La *Galathée la Fille du régiment*, la tirolesa de Betely, el Carnaval de Venecia dejan un recuerdo indeleble en el alma de nuestros diletanti.

A propósito de alma. Sebastian Iradier regresará pronto de su viaje á las provincias Vascongadas, si ya

no es que la proximidad del Pirineo no le tienta á deslizar hasta Paris para hacer una visita á sus bellas discipulas, la emperatriz Eugenia y la duquesa de Malakoff. Digo á propósito de alma, porque el maestro Iradier lo es con todo el rigor de la palabra en lo que se refiere á buena sociedad, á conciertos, tés y todo linage de soirées *dansantes* y *no dansantes*. En un salon, Iradier se multiplica, improvisa, canta, acompaña al piano, se acompaña á si mismo, anima á los tímidos, recita y aplaude. Artista infatigable, no descontenta una sola vez á los aficionados mas exigentes. Sabe acomodar la música á todas las situaciones; y Vds. le conocen bien como una especialidad en las canciones españolas. Pocos dias antes de su marcha le he oido un delicioso *á propos* sobre la guerra de Italia. Era un tango americano voluptuosísimo como todos ellos, pero al mismo tiempo una verdadera sátira dirigida contra los *bajistas* de la bolsa, naturalmente consternados con la noticia de la paz de Villafranca, inesperado término de aquella historia de lágrimas y de sangse que se estaba escribiendo en los campos de la Lombardia.

Como la vida científica, aun en invierno, es aquí un simple accidente, por sabido se calla que en la actualidad no aparece de ella al menor asomo. Es fácil que para Noviembre vuelva á reanudar en el Ateneo el hilo de sus lecciones históricas nuestro admirable Castelar. En estos momentos sigue en las deliciosas playas de Benidorm descansando de sus fatigas, pero cómo descansa él, cómo puede descansar un atleta de la inteligencia y de la palabra; siempre cogida la pluma y esparciendo sobre el papel el polvo de oro de sus ricas inspiraciones.

Los que conocemos á Castelar de cerca, mas que el sonido de su palabra poderosa, gigantesca, admiramos aquella alma pura y transparente, incapaz de mancharse en su contacto con los hombres. Siempre inspirado, siempre con la sonrisa en los lábios, fijos sus ojos en las estatuas del Dante y del Petrarca que decoran su gabinete de estudio, respirando el aire embalsamado de los jardines á que dan vista sus ventanas, Castelar es el tipo del artista, pero del artista elevado que tiene su mirada en el cielo y su mano en el corazón de los grandes génios.

EL CRONISTA DE LA CAPITAL

EN LA ALDEA.

Van á la Aldea, los mas por hacer lo que los demas hacen, por el imperio de la moda, por ser gentes de prò, como se va desde Madrid á Biarritz, á provincias, á la temporada, á los baños... Los menos van por necesidad, por distraerse de sus ocupaciones ó por gozar de las delicias de la naturaleza, del campo. Yo, curioso como buen cronista, fui á la Aldea, arrastrado por su fama, á saber lo que en la Aldea pasa.

Acaso al comunicaros mis impresiones en la Aldea con solo dos dias de estancia en ella, me compareis á algunos escritores franceses que con solo haber puesto el pie en nuestros Pirineos y haber visto nuestras tierras desde su elevada cumbre, suelen á los pocos dias dar á la estampa y á la publicidad un libro con un título parecido á este: *Impresiones de mi viaje por España*.

Mis impresiones en la Aldea serán tal vez equivocadas, pero tales como os las voy á describir.

Empecemos por el principio.

El pollino, como acá decimos aun cuando se trate de un burro mas viejo que la burra de Balaam, es el único vehículo que á la Aldea conduce. El hombre y la muger, el jóven y el viejo, el elegante pollito y la casquivana polla, lo mismo que el sesudo gallo, todos caminan caballeros sobre el jumento, sin mas diferencia que los unos lo hacen á horcajadas, y en sendas y asendereadas jamaguillas las otras.

Encaminéme, pues, resuelto á ir á la Aldea, al sitio donde suelen hallarse en escuadron numeroso los cuadrúpedos animales llamados pollinos y los bípedos alquiladores.

Mi bolsillo empezó á estremecerse al observar que los pocos alquiladores que habia no venian á invitarnos como de costumbre al camino, sino que nosotros teniamos que ir á buscarlos hasta sus atrincheramientos donde indiferentes estaban. Era na día de muchas fiestas en los alrededores, y de consiguiente de considerable demanda.

No se engañó en su temor mi bolsillo, algo conocedor segun de esto se infiere, de las económicas leyes. Un duro me exigió el alquilador por llevarme tres leguas sobre su pollino (que no debería valer mucho mas) y un duro hube de darle.

Torpemente preguntéle yo, menos inteligente, como se vé, que mi bolsillo en achaques de económicas leyes, como se atrevia á exigir 20 reales por el mismo servicio que en la vispera habia prestado por 6. Señor, me dijo sonriendo el alquilador: ayer iba yo á buscarle al camino y me ofrecia 6: hoy viene V. á buscarme á mi sitio y le pido 20: esto es muy natural. Y tenia razon: el alquilador comprendia iustintivamente, y sobre todo explicaba la ley de la oferta y la demanda mejor que el antiguo estudiante que habia oido de elocuente boca la explicacion de este fenómeno. Y convencido de que el alquilador estaba en buen terreno, de que á escasa oferta y gran pedido, sobre todo cuando este es apremiante como en mi caso, corresponde alto precio, y de que ademas es muy justo que los pobres alquiladores se indemnizen en los pocos prósperos días de los perjuicios que sufren en los muchos en que ofrecen en vano sus servicios ó los prestan á bajísimo precio, cerré el trato y me subí sobre el jumento alegre y satisfecho, muy distante de imitar á D. Pancracio que tras de mi marchaba, y que teniendo que pagar 24 reales por ser conducido horricamente á Betanzos, iba echando pestes por su boca contra todos los pollinos y alquiladores del mundo, no consiguiendo otra cosa con esto, que el que le acompañaba se riese de él al paso que arreaba al borrico, como diciéndole con su burlona risa: *Dame pan y llámame perro. Suelta la bolsa y estornuda cuanto quieras. Daca aqui los 24 del pico y apela despues al Tribunal de Poncio Pilatos.*

No así mi buen Perico, precioso alquilador que recomiendo á los aficionados, con pocos dientes, voz de Marica, de unos 25 á 30 años, alegre, risueño, decidior, bonachon, y que así iba hablando conmigo como si toda la vida hubiéramos comido juntos. Pero su alegría y buen humor subieron y aun pasaron de punto cuando habiéndole pedido hiciera me sirviesen en una taberna del camino un poco de vino con agua para apagar la sed, conociendo el buen Perico que, los restos habian de ser para él hizo que me sirviesen un gran arro que biencontentaría mas de dos cuartillos, y despues de

echar algunas gotas para mi en un vaso de agua, en des ser-bos lo trasladó á su estómago.

Desde aquel punto habló Pedro en todas las lenguas, me tuteó y al mismo Ser supremo tuteara, y me estravió del camino, no obstante deberle ser bien conocido en su estado de serenidad.

No senti el estravió porque así pude contemplar por mas tiempo y en mayor espacio las bellezas de la galaica campiña y entregarme á mas largas reflexiones, de que no eran parte á distraerme la algazara, las risas, los bailes y las locuras mil que su inmensa turca sugería al buen Pedro.

Al contemplar con frecuencia al uno y al otro lado del camino pequeños bosquecillos de árboles propios para la construccion naval, como una muestra de que este pais podría y debería tener inmensos montes de estos; al recrear la vista estendiéndola por esos verdes y lozanós maizales, cuyo fruto puede aplicarse á varios y provechosos usos; al pasar por verdes y deliciosas praderas donde se ve apenas alguna pareja de bueyes, de esos bueyes de succulenta carne, declarados en la última exposicion nacional los mejores de España, que pueden llegar á ser los primeros del mundo y que deberían cubrir los prados no en parejas aisladas sino en innumerables vacadas; al admirar por todas partes una vegetacion rica y lozana, una tierra fecuada; al vislumbrar allá en lontananza el inmenso océano, mina inagotable de provechosa pesca; al ver despues estendidos en su playa los pueblos pescadores y á su lado fábricas varias de salazon y de conservas no tan pujantes como lo serian si nunca se hubieran permitido los destructores xeitos por la interesada tolerancia, segun se cree en el pais, de influyentes personas que merecerian por ello la horca, pues no se hicieron así reos de un delito comun sino de lesa humanidad, destruyendo una industria capaz de amparar á considerable multitud de familias; al examinar minuciosamente la fábrica de conservas de Roig arrendada por el señor Calleja, no sabiendo que admirar mas en ella si la solidez, la belleza, la elegancia, la magnificencia del edificio ó el perfeccionamiento á que se ha llevado en él esta industria no obstante hallarse recientemente establecida; al convencerme, en fin, de cuan rica es en este pais la naturaleza y cuan pródiga y bondadosa ha sido en él la Providencia; no he podido menos de preguntarme ¿como en medio de tantos elementos de riqueza vive una poblacion tan miserable?

Y mi imaginacion mas pronta que mi juicio, me contestó, ofreciéndome un lastimoso cuadro.

Figuróseme ver en primer término y sobre un fondo rico de vegetacion y de belleza un pobre labrador, cubierto de sudor y de harapos, apoyando su mano y su cansado cuerpo en un instrumento de labranza y dirigiendo una tristísima mirada al espectáculo de la reparticion de la abundante riqueza, producida por su trabajo. Venia el recaudador de la contribucion y le llevaba una gran parte; luego el señor del dominio directo; luego la curia; el usurero luego, y apenas si le quedaba al misero trabajador con que mal sostener su misera existencia, y aun si esto le dejaban, no era por caridad ni por justicia ciertamente, sino porque si moria la obeja, no era posible continuar trasquilándola.

¿Cómo? exclamé yo al imaginarme este cuadro, que es por desgracia fiel trasunto de la verdad ¿Será posible que siempre la holganza ha de gozar el fruto del trabajo? ¿Cuándo

la Providencia da para todos sus hijos à manos llenas, será posible que siempre los menos han de usurpar los frutos producidos por los mas y mejores? ¿Siempre la injusticia y el egoismo de los hombres podrán irán mas que las miras y la bondad de Dios?

Ah! no: la caída del hombre arrancó de su corazón la rectitud, poniendo en él la malicia, y lanzó la sabiduría de su mente, cercándola de las tinieblas de la ignorancia. Pero la larga y terrible espiación de la humanidad ha debido de aplacar ya la justa cólera de Dios, y el corazón del hombre, purificado de la malicia, dará entrada á la rectitud, y su mente libre de las tinieblas de la ignorancia, volverá á albergar la sabiduría: y la rectitud y la sabiduría del hombre lanzarán del mundo la miseria y la infelicidad producidas por la injusticia y la ignorancia.

Entonces Galicia,—y este día feliz puede no estar lejano en el siglo del vapor y la electricidad, por mas que los adelantos morales no están por ahora à la par de los materiales,—entonces Galicia verá à todos sus hijos prósperos y honrados, gozar dichosos los ricos y abundantes dones con que la dotó la bondadosa Providencia,

En medio de estas hondas y trascendentales reflexiones, tristes en el presente, risueñas para el porvenir, llegué al término de mi viage, gracias al borrical instinto, y no obstante que el buen Perico juraba por todas las estrellas que la aldea habia cambiado de sitio y que estábamos aun muy distantes.

Habiéndome detenido mucho, oh! lectores, en comunicaros mis impresiones del camino, haré punto para no molestaros demasiado, proponiéndome describiros mis impresiones de la aldea otro día en que menos mareado de lo que lo estoy ahora à consecuencia de mi vuelta por mar, pueda dedicaros otro artículo que os sea acaso menos desagradable.

Por hoy, pues, se despide cariñosamente de vosotros nuestro invariable servidor, el Cronista de la capital.

SECCION LITERARIA.

ASAMBLEA DE LOS ANIMALES.

FABULA.

(Conclusion.)

Por fin, un noble perro trepando á un alto cerro, la palabra pidió, y el Dios benigno de usar este derecho le halló digno.

Iniciando con arte su discurso de esta manera interpeló al concurso:

“Señores, ¿dónde vamos si del supremo imperio lo que todos pedimos alcanzamos?

¿Por qué con mal criterio hemos de anteponer el artificio al de natura inmejorable oficio?

¿Si el reposo pretende dejar sin vuelo á quien los aires hiende, estrañará que con igual argucia se trate de privarle de su astucia?

¿Si la liebre consigue dejar sin pies á quien sus pasos sigue, no dirá el labrador ¿por qué á man-salva de lo ageno dispones hasta el alba?

¿Si el sapo y la tortuga quieren ser mas veloces en la fuga que fueron hasta ahora, ó hacerse mas arteros, no es justo sea á su costa, y en buen hora adelanten al viento en lo lijeros?

En fin ¿si osos y lobos echan ternos porque el ciervo y el buey, la cabra etcétera usan en su defensa de los cuernos, no debe estar escrito de igual letra si hemos de ser prudentes que ellos no deben poseer sus dientes?...

No hay proteccion, señores; no hay medida en favor de una clase, que sea justa; y es cosa ya sabida

aunque á muchos asusta, que siguiendo las leyes naturales vivirán menos mal los animales.

Señores, yo salí de esta ignorancia, y espero no se crea una arrogancia, cuando pude saber economía, y tengo por muy grande tontería no dejar al vecino llenar cual se le antoje su destino.

Para vivir lo menos mal posible preciso es no creer incompatible nuestro bien con el bien de los hermanos, solo así se concluyen los tiranos.

Ejerza libremente cada cual la industria que le sea natural, y no temais que el bicho mas menudo carezca de un escudo

que oponer del mayor á la fiereza, que á todos nos dotó naturaleza del prodigioso medio de hallar para estos males un remedio.

Y si padece alguna negligencia en procurarse el bien, la penitencia llevará en el pecado que así está sabiamente decretado.

La libertad es esta, compatible con la ley del destino irresistible.

En cuanto á la igualdad, será desgracia no hallarla sino en números abstractos, en quince igual á quince verbi-gracia.

La hermandad suena bien solo en los raptos y frases de tribuna, mas, difícil de hallar en parte alguna de diferente modo que está hecha y es, comer cada cual de su cosecha.

No imitemos á esos que la tierra de sangre encharean en furiosa guerra: que por mas que se crean los mejores porque son nuestros amos y opresores, pasando están las penas del infierno; y consiste en que fundan su gobierno

cual si fuesen orates,
 en una coleccion de disparates
 de mucho parecido
 con los que en esta junta habeis oido.

Entre ellos, es muy llano
 (yo lo sé porque sirvo á un ciudadano)
 esperar del gobierno su ventura;
 y señores, con una calentura,
 que si algun hombre puro y de talento
 escribe ó habla con el noble intento
 de hacerles conocer el estravio,
 es tildado de impío,
 de enemigo del bien y de los hombres,
 y deprimido con diversos nombres,
 por muchos que se llaman liberales,
 señores animales!!!...

Es verdad que no solo la ignorancia
 produce en ellos esa disonancia
 segun mi amo decia;
 es que, siendo mayor la algarabia
 de la administracion en todos ramos,
 se hacen mas facilmente
 del trabajo del prójimo los amos
 infinitos de quienes tristemente
 se tienen que valer, bichos de enjambre
 que de otra suerte se murieran de hambre
 por incapaces, aunque con frecuencia
 títulos tienen que suponen ciencia.

De esta índole son todos aquellos
 que con discursos bellos
 el curso natural torcer pretenden,
 al pueblo engañan y á su Dios ofenden;
 y se llaman patriotas
 mientras son pobres, pero en siendo ricos,
 atufañ los hocicos
 y á los de buena fé llaman idiotas.

Esta es la verdad, no es mi capricho,
 y el no verla es de párvulos: he dicho."

En esto, se levanta
 aquel escelso juez, y al pueblo todo
 á quien su faz espanta,
 suspende de este modo:
 "No quiero entretenerme ¡pobres hijos!
 en discursos prolijos
 para haceros palpar vuestros errores
 y fatal estravio;
 el discurso, señores,
 que el perro pronunció, tomad por mio."
 Asi con voz sonora
 concluyó y en el aire se evapora.

Como hace años, lector, que yo los trato
 y pasar suelo entre ellos algun rato,
 el taquígrafo he sido en el congreso;
 y admirando en el perro tan buen seso,
 he creído muy sano
 la sesion traducirte al castellano.

C. Salinas.

SECCION MERCANTIL.

Miercoles 17 de Agosto—Precios corrientes.

Aguardiente de anis.....	54 p. f. pipa.
idem de Holanda.....	55 id.
idem de caña.....	50 id.
Aceite.....	51 rs. arb.
Azúcar blanco.....	56 id. id.
Lem quebrado.....	46 id. id.
Cueros al pelo de Buenos-Aires.....	55 cuartos libra.
Jabon de Málaga.....	10 3/4 p. f. qq. gallego
Arroz.....	100 rs. quintal.
Bacalao de Noruega.....	9 p. f. id. gallego.
Cacao caracas.....	48 p. s. fanega.
Idem guayaquil.....	29 id. id. id.
Vino tinto.....	55 ps. fs. pipa.

Bolsa de Madrid del dia 18.

Cotizacion oficial por telégrafo.

Fondos públicos.

5 por 100, consolidado 45.

Idem franceses Bolsa de Paris.

5 por 100 68,90.

4 1/2 por 100 97,25

Españoles.

5 por 100 interior 41 1/2.

Idem exterior, 44 1/2.

Ingleses.

Consolidado, 95 3/8 á 1 1/2.

Cotizacion oficial del 11 de Agosto.

MADRID.

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f. 80, 45.

Paris, á 8 div. 5,25.

Madrid, 1/4 á 3/8 beneficio papel.

Barcelona, 3/4 id.

Málaga 3/4 id.

Cádiz, á 3/8 id. papel.

Sevilla, 3/8 d.

Valencia 1/2 b.

Alicante 1/2 id.

Santander, 1/2 á 3/4 beneficio.

Bilbao, 3/4 id.

San S bastian.

Gijon, par á 1/4 beneficio.

Lugo, 3/4 daño din.

Santiago, 1/4 id.

Vigo, 1/4 id.

Pontevedra, 1/2 id.

Por lo no firmado,

El secretario de la Redacion, *L. Montanaro.*

Editor responsable, Domingo A. Lopez.

CORUÑA: IMP. DE PUGA.—1859.